

## Javier Vela: “Me he acercado a Shakespeare con imprudencia, pero sobre todo con veneración”

*La precocidad vital de Javier Vela (Madrid, 1981) contrasta con una insólita madurez estilística. Con cinco poemarios publicados y tres de ellos premiados con los galardones poéticos más importantes del país, Vela regresa a la lírica con ‘Ofelia y otras lunas’, donde se ha acercado a Shakespeare para finalmente, emanciparse de él y crear un universo propio.*



- **El anuncio de la muerte de Ofelia en ‘Hamlet’, ahogada en el río, es uno de los momentos de más alta poética de Shakespeare. ¿No le ha pesado el personaje?**
- Ciertamente, el relato de Gertrudis sobre la muerte de Ofelia es de una extraordinaria intensidad lírica. Pero he tratado de que el personaje adquiriera en el libro un valor marcadamente simbólico, emancipándose al cabo de su referente.
- **¿De qué manera se ha acercado a Shakespeare?**
- Con algo de imprudencia y sobre todo con veneración...
- **Es absolutamente infrecuente que un poeta de su generación se acerque de manera tan directa, sin rodeos, a los grandes clásicos. ¿Siente su carrera al margen, o se ve inmerso dentro de alguna de las últimas corrientes poéticas?**
- Siento un vivo interés por la obra de algunos de mis contemporáneos, pero eso no significa que constituyamos, como tal, una corriente estética definida. Solo hace falta pensar en la variedad de registros que acogió bajo su denominación general la así llamada Generación del 27. La nuestra (que Luis Antonio de Villena ha dado en llamar

“Generación de 2000”, acaso porque abunda en malos poetas...) es más bien el producto de una afinidad de índole personal e intelectual, antes que estética: lecturas y vivencias compartidas, y sobre todo un alto sentido de la composición lírica en favor del discurso, nunca *a pesar* de él.

- **Con ‘Ofelia y otras lunas’ ha ganado el premio Ciudad de Córdoba Ricardo Molina. ¿Qué siente al haber sido premiado en una cuna de la poesía contemporánea, donde más autores jóvenes están saliendo a la luz y, donde a la vez, está la historia de la poesía aún viva? De hecho, el presidente de su jurado fue Pablo García Baena, fundador del grupo Cántico.**
- Es significativo. La ciudad de Córdoba lleva inscrita una huella de signo lírico en su mismo trazado. Sus calles adoquinadas y laberínticas, su anatomía fluvial, invitan al visitante a pasear, a caminar despacio de modo antojadizo, saliéndose del tiempo progresivo para ingresar en *otro*, un tiempo subjetivo, exento, vertical. García Baena *vive* en ese tiempo.
- **Resúmanos. ¿Qué hay en ‘Ofelia y otras lunas’?**
- No conozco una sola obra literaria digna de admiración que pueda «resumirse» en un par de frases. Dicho lo cual, se trata de un canto a la naturaleza cambiante de la conciencia y a la importancia del olvido en la reconstrucción psicológica y moral del individuo, en el que predominan los textos de largo aliento y métrica libre con reminiscencias del versículo bíblico a lo Whitman, en un intento de expandir la propia tradición hacia otras voces de resonancia universal, integrándolas en el propio discurso. Como libro se inscribe, por un lado, en la tradición lírica de Tennyson, con cuya obra comparte el tono vehemente o apasionado; y por otro, en el metalenguaje especulativo de Laforgue y Eliot, quien, no en vano, supo integrar en su obra las aportaciones de Whitman con las del propio Tennyson.



- **30 años, cinco poemarios y tres grandes premios – Adonais, Loewe y Ciudad de Córdoba-. ¿Cómo anda de vértigo?**
- No experimento el menor «vértigo» hacia esas circunstancias. Lo que importa es la obra.
- **-¿Le han dicho alguna vez que su poesía suena demasiado “adulta”? Su último poemario rezuma cierto desencanto, como si hubiera vivido y hubiera visto demasiado: “Soy un héroe vencido por su exceso, absurdo como un rey guillotinado, / mísero como un viejo sicario exquisito”.**
- Sí, lo he oído alguna que otra vez. No veo sin embargo el menor mérito en ello. Recordemos que algunas de las cumbres de la tradición poética en castellano (El don de la ebriedad o A modo de esperanza, por citar solo un par de ejemplos bien conocidos) fueron escritas por poetas que ni siquiera frisaban la treintena.
- **¿Siente que ha arriesgado mucho? Los poetas más jóvenes no tienen acostumbrado ya al lector a la poesía de largo aliento, con poemas largos y complejos... Hasta la poesía parece querer acercarse a la prisa y la inmediatez que imprimen las nuevas formas de narrar, sobre todo en Internet.**
- Bueno, al margen de ciertas consideraciones formales (como la relectura de las vanguardias históricas) en las que no sería oportuno entrar ahora, mi riesgo principal ha consistido en construir una ética, es decir, una voz personal desde la que interpretar míticamente la realidad en que vivimos. De manera algo ingenua, los escritores jóvenes suelen supeditar la novedad exclusivamente al hecho de que exista en la obra una doctrina nueva, cuando la novedad, como recuerda Kierkegaard en su Diario íntimo, consiste justamente en que exista en ella una personalidad. Yo aspiro a una obra mía, a una escritura



mía: libre, trasideológica, no útil a ningún fin que no sea artístico. Y por eso no tengo prisa alguna.

- **¿Qué conexiones existen entre 'Ofelia y otras lunas' y sus poemarios anteriores? ¿El pulso rítmico, el dominio del lenguaje?**
- Bueno, se ha dicho –y es cierto– que Imaginario marcaba una transición (desde la abstracción simbólica a la figuración connotativa) en mi obra, y que constituía una especie de bisagra estética frente a los trabajos iniciales, de mayor carga retórica. Ofelia y otras lunas no hace por ello sino ahondar en una propuesta literaria anticipada ya en dicho libro.
- **La próxima semana se encontrará en Cádiz con sus lectores. ¿Qué opinión le merecen iniciativas como las del Centro Andaluz de las Letras, que acercan a los autores con su público? ¿De qué manera se enfrenta a eso un poeta?**
- Se me antoja una buena ocasión para poner en contraste lo que uno cree saber acerca de su obra y de sí mismo con lo que el público asistente advierte e intuye en torno al libro y la personalidad literaria del autor.

